

del robo es un crimen, que por lo mismo, es castigado por Aquel á quien todo está manifiesto; ni tampoco los pobres pueden temer con razón, porque el verdadero católico nunca puede engañar ni menos tiranizar á sus semejantes, en quienes ve verdaderos hermanos, y ¿qué hombre hay que poseído del amor fraternal pueda oprimir á su hermano? Por lo mismo, todos debemos estar interesados, aun por nuestra propia conveniencia, en que la mas grande moralidad reine entre nosotros, y en la práctica está demostrado hasta ser evidente, que esto no se consigue sino por medio de la observancia fiel de la doctrina católica.

Convencidos plenamente de todas estas verdades los que vamos á entrar ahora en la liza periodística, no obstante nuestra pequeñez hemos creído, confiados en la protección de Dios, que practicamos un bien en la actualidad, en que por aquí tambien desgraciadamente se difunden las malas doctrinas, que pueden conmovér tal vez á los incautos, é influir de este modo en dividir esta sociedad que hasta ahora ha marchado unida y casi unánime en su profesión de fe. Ojalá que nuestra diminuta publicación sea el instrumento, que aunque muy humilde, sea uno de los medios de que nuestro Señor se valga para hacer desaparecer los peligros que parecen amenazarnos por hoy. Si tal sucede, qué mejor recompensa podemos esperar que haber servido á la mas buena causa, que sacó al mundo de la barbarie, lo ha civilizado verdaderamente y lo defiende y defenderá de la mala semilla, que perversos obreros instigados de sus reprobadas pasiones, han sembrado para mal de la humanidad.

Destinada esta publicación á propagar los principios católicos, sobre todo entre las clases indigentes, que tienen poca oportunidad para instruirse sólidamente en religion, cuidaremos de insertar de preferencia artículos que tiendan á disipar las sombras de la ignorancia en materias religiosas, lo cual haremos ya por medio de discursos originales siempre que esto nos sea posible, ya reproduciendo los que nuestros colegas católicos están dando á luz, pues que por fortuna la prensa católica de nuestro país, cuenta por ahora con adalides de primer orden, que están sosteniendo muy alto la benéfica causa del catolicismo, ya en fin tomaremos de otras fuentes que en abundan-

cia nos brindan autores muy selectos que ilustran con vivísimo fulgor.

Dedicaremos tambien algun lugar en las columnas de nuestro semanario, á los intereses materiales de esta localidad, tratando de los asuntos agrícolas, de comercio, industria y artes siempre que la ocasión lo exija para promover ó sostener el progreso en las mejoras de verdadera utilidad general para los habitantes de esta comarca, pues somos amigos de todo sólido adelanto que redunde en el bien comun.

Después de haber impetrado el socorro divino, deseamos obtener la indulgente cooperación de nuestros hermanos para el buen éxito de los trabajos que hoy inauguramos.

LA REDACCION.

Editorial.

LA SITUACION ACTUAL.

Un espíritu ligeramente observador, pero que por un momento y aunque sea superficialmente, juzgue el estado de la presente época, por muy despreocupado que se encuentre, no dejará de conocer que tanto el orden físico como el moral, está sufriendo en estos momentos una de aquellas transiciones, preludio cierto de la proximidad de una gran crisis. Y así es en efecto, vemos en el orden moral, que el Supremo Gefe de la Iglesia Católica, se encuentra estrechado en la Capital del mundo cristiano por un círculo que sus enemigos le han formado que casi le es intolerable, ya por las humillaciones y ofensas que cada dia mas recibe, ya porque aun sus actos de beneficencia y caridad apostólica, sirven de pretexto á violentas y nuevas recriminaciones, de parte de los que quisieran ver desaparecer el pontificado Romano; los cuales dieron una prueba muy marcada de su aversion á las obras de la Santa Sede por muy buenas que sean, cuando esta cedió generosamente la régia suma de un millon, para la construcción de un hospital, en caso de que Roma fuese invadida por el cólera. Pues éste acto de generosidad, fué tratado por la prensa impía, con un lenguaje injurioso é inconveniente, úni-